

GERMÁN AGUILAR MARTÍNEZ

✽

Mi tres señores D. Pedro Dorado Alousteiro
Salamanca

Provisión Central de Sanabria, 20-9-915

Muy distinguido y respetado señor mío: He sido honrado con su delicada carta del 16 del actual, y me apresuro a dar a usted gracias muy rendidas por su bondad.

Para mayor desventura mía, no escapan a mi conocimiento las verdades que usted dice, y de que, sin expresa autorización suya, hubiere hecho uso jamás; vivirán solo conmigo, por un aleutismo y torturarme a un mismo tiempo.

¡Es tan amargo, insigne!

Catedrático, el verme aplastado por la iniquidad y pensar en que la verdad no vive y la justicia huye a la amoralidad crónica de sus administradores, que las ideas sombrías me atormentan! ¡Qué desgracia tan grande la de esta España, llena de encanto, y de rigurosa...!

Si no temiera el abusar de su delicadeza, le enviaría el apuntamiento de mi proceso y algún otro dato que le brindaría elementos para formar juicio sobre mi situación y sus motivos; pero en mi deseo de serle poco molesto, sólo me atrevo a acompañarle una carta en que verá comprobado cuanto digo en el memorial, por los informes que demandó la Liga, a la cual expliqué ayudo. ¡Ya estoy cansado y mis

fuerzas desfallecen; mas ¿cómo entregarme, rendirme, si mis hijas sufren horriblemente? Si esos sentimientos no me reclaman, sea con fuerza irresistible, nunca aceptaría como merced lo que es mío y se me debe. pero soy padre y por encima de mis convicciones, y de mi carácter, amoldado a lo justo, están ellas, a quienes me debo en absoluto.

Perdóname y acepte el homenaje de gratitud eterna de un humilde servidor

q. l. b. l. m.
Fernán Caballero



UNIVERSIDAD DE SALAMANCA

GEDOS.USALES

